

Comentarios

Adriana Mancini (UBA-ILA)

La presentación de Jorge Bracamonte nos acerca a las reflexiones sobre las vanguardias a partir de los textos de Ricardo Piglia (*Las tres vanguardias*) donde se revisan las obras de Saer, Puig, Walsh y nos remite a la obra de Macedonio Fernández como elemento disparador de las vanguardias –su aporte a principios del SXX– y a su vez de un cierre, a modo de “anillo de Moebius” –“ruptura y continuación”– aclara Bracamonte. Con la publicación póstuma de la novela *Museo de la novela de la Eterna*, en 1967, se propone una reflexión sobre la autonomía del arte, además de una forma de conocimiento acerca del ser y del conocimiento mismo y, a su vez, un instrumento para poder pensar las estrategias literarias que marcaron las estéticas que se desarrollaron a partir de principios del SXX. Estas nociones suscitaban los comentarios acerca de la dilación del relato. Los 54 prólogos de la novela póstuma de Macedonio Fernández dieron la posibilidad de pensarlos haciendo una analogía con los relatos de Sherezade: la dilación y el desplazamiento del objeto y, simultáneamente, el acercamiento y el deseo de asirlo a través de la escritura. Deviene así la relación de la literatura con la muerte. Se menciona “La muerte del autor” de Roland Barthes¹, y la mención de Michel Foucault² al canto VIII de la *Odisea* para indicar la configuración de un narrador que surge a partir del desplazamiento o la distancia entre el objeto y su representación. Entre otros se podrían considerar los relatos “Cielo de Claraboyas” de Silvina Ocampo, “El otro cielo” de Julio Cortázar, “Sombras sobre vidrio esmerilado” de Juan José Saer.

Surgió la comparación que propone Pierre Macherey en *Para una teoría de la producción literaria*³ del narrador como un caminante que recoge las imágenes en torno a sí y que se reproducen o reflejan en una suerte de espejo astillado sujeto a su cintura. Se menciona el transitado ensayo de Walter Benjamin –“El narrador”⁴– en el cual el autor conjuga experiencia, muerte y literatura. Esta mención lleva a comentar un capítulo de Maurice

¹ Barthes, Roland. “La muerte del autor” <https://teorialiteraria2009.files.wordpress.com/2009/06/barthes-la-muerte-del-autor.pdf>.

² Foucault, Michael. (1996) *De lenguaje y literatura*. Barcelona: Paidós.

³ Macherey, Pierre. (1966) *Para una teoría de la producción literaria*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

⁴ Benjamin, Walter. (1986) “El narrador. Consideraciones de la obra de Nikolai Leskov”. *Sobre el programa de la filosofía futura*. Caracas: MonteAvila.

Blanchot de su ensayo *El espacio literario*⁵ en el que cita la reflexión de Kafka sobre la escritura y su relación con la experiencia de enfrentar la muerte. *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge* de Reiner María Rilke y la certeza acerca de cuánto debe acumularse la experiencia en la vida del poeta, cuánto debe olvidarse y posteriormente ser recobrada para comenzar a escribir un poema.. La distancia entre la realidad y la ficción; o experiencia y ficción e de inmediato la dupla realidad y realismo, que era la propuesta de la jornada, surgieron en los comentarios. Se mencionó el concepto de literatura que Roland Barthes sugiere en su *Lección inaugural*⁶ al señalar los dos puntales en tensión que caracterizan la literatura. Una función realista que se desprende de la posibilidad de incorporar en su configuración todas las disciplinas sin privilegiar ninguna y la otra, su función utópica sostenida en el deseo siempre inalcanzable de expresarlas.

El desplazamiento entre la representación realista y la realidad, o mejor, entre la forma en la que la literatura responde a los avatares políticos y sociales –“literatura y sociedad”– fue el eje central de la ponencia de Marcos Zangrandi que tomó como objeto conceptos de realismo y de realidad que fueron “fundamentales en la reformulación crítica de la literatura argentina a lo largo de las décadas de 1950 y 1960”. El análisis preciso y esclarecedor de Zangrandi acerca de dos ensayos *Seis novelistas argentinos de la nueva promoción* (1959) de Noé Jitrik y *Realismo y realidad en la narrativa argentina* (1961) de Juan Carlos Portantiero fue coronado con la presencia e intervenciones espontáneas e intuitivas del profesor Noé Jitrik sobre su propio artículo y los avatares del contexto en el que fue escrito, todo lo cual densificaron los argumentos que se iban presentando y dejaban rastros para seguir elaborando la reflexión. Un verdadero torbellino de ideas.

Surgió de la presentación de Zangrandi –y era la pregunta que rondaba– el lugar del lector y su función en el circuito realidad y realismo; su anclaje en el espectro de posibilidades que tensionan la relación siempre pantanosa entre referente y representación.

Cabe destacar que no se estableció un sistema de preguntas y respuestas entre los expositores y la comentarista quien se abocó a señalar las ideas que se desencadenaron a partir de la lectura previa y la escucha simultánea de las ponencias. Más bien se recogían los comentarios que surgían tanto del público como de los expositores y se tendían lazos que incitaban a seguir pensando las propuestas. Así se creó un clima distendido y enriquecedor.

⁵ Blanchot, Maurice. (2002) *El espacio literario*. Madrid: Editora Nacional.

⁶ Barthes, Roland. (1984) *El placer de texto y Lección inaugural*. México: Siglo XXI.